

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

Inconvenientes propagandísticos

La especulación pacifista disimula mal

Los PREPARATIVOS de GUERRA

La amenaza de guerra que se avecina crea ya dentro de España un temor perfectamente justificado. Mientras se iba planeando el terreno, apenas apreciábase los efectos; la juventud, sobre todo, vivía distraída, entregada al deporte, sin pensar que el sonado triunfo diplomático de Franco representaba la condena de millones de españoles y la ruina irreparable del país. Ahora, tal vez porque empiezan a hacerse alarde militares, porque se observa la penetración de los americanos y se apresura la construcción de bases, apenas existe otra preocupación que la del pavoroso conflicto en ciernes. Y como se habla de él por doquiera, la misma prensa del régimen tiene que esforzarse para calmar los ánimos y disimular el descontento.

En ese sentido se produce, por ejemplo, el órgano central de Falange, en cuyas columnas viene exaltándose, más que nunca, la maravillosa paz de estos años y como si su prolongación estuviera garantizada. De ahí, pues, las siguientes manifestaciones:

Los españoles agradecemos a Franco su sentido humano profundo que le ha llevado a preocuparse de la vida de cada uno de los treinta millones de españoles, salvándoles de crueldades mortandades en virtud de una política prudente, sin los extravíos del orgullo, sin las ansias y ambiciones del egoísmo, sin olvidarse de los principios de una cultura compartida por otros pueblos.

Este respeto de Franco por las vidas de sus súbditos, sintiendo de un modo práctico que sus destinos le han sido encomendados, y este respeto por la ética internacional, que repara las ilusiones de los demás pueblos, juntamente con su anticomunismo efectivo y su preocupación sincera por Europa, hacen de él la figura egregia que admiramos y el modelo de gobernanza que necesita el Occidente para subsistir.

El respeto de Franco por la vida de sus súbditos se ha probado con la provocación de la guerra interior que produjo un millón de cadáveres, y por si fuera poco, viene a confirmarlo el pacto recientemente suscrito con Estados Unidos, según el cual — como reconoció el secretario del Aire americano — habrán de situarse en el territorio los depósitos de bombas atómicas rechazados por otros países europeos, pese a estar desde el primer momento asociados a la llamada comunidad atlántica.

Usen, pues, los subterfugios que quieran, no podrán ocultar la realidad a los españoles, para quienes, aun siendo en extremo moderados, debe estar perfectamente claro el innoble negocio que Franco ha intentado realizar con la hipoteca

La familia Mc Carthy

La revista New Republic, de Washington, ha publicado unos trabajos de Art Buchwald a propósito de los Mc Carthy. Su origen, como se sabe, es irlandés, pero el autor ha efectuado, dice que, aunque confusas, hay noticias de los Mc Carthy desde el año 123 habiendo constituido — entre Mc Carthy, Mc Carthy y Mc Carthy — el partido mayor que existió en Irlanda.

Pero lo que fue de los Mc Carthy en el mundo — escribe Buchwald — ha ido desapareciendo, al extremo de que su historia queda ahora olvidada. Entre los Mc Carthy hubo 30 reyes y 61 santos. ¿Fueron gente desalmada? De uno, por lo menos, puede decirse que sí: Donal Mor Mac Curra, hijo de Mc Carthy, de Musten, a quien, allá por el año 1203, se le metió en la cabeza matar 160 ingleses.

Los curas letrados

BARCELONA (OPE). — Mientras tanto se comenta la experiencia francesa de los curas-obreros, en la España franquista se está dando el caso de los curas-letrados, pues tan sólo en Barcelona hay 75 sacerdotes inscritos como abogados en ejercicio.

Como existe la creencia de que los curas tienen gran influencia en este régimen, los litigantes que se encuentran con un sacerdote como abogado de la parte contraria deciden, por si acaso, confiar la defensa de sus intereses a otro cura, lo cual hace que se multiplique la clientela de los eclesiásticos metidos a abogados con perjuicio de los abogados seculares.

Estos comentan que, a este paso, la abogacía va a quedar reducida de hecho a una función exclusiva de los clérigos.

LA SUSCEPTIBILIDAD DE LEQUERICA

Al recibir el número de «ABC» dedicado a conmemorar los cincuenta años de régimen franquista, Lequerica ha debido pensar si los demás balances de la actividad franquista no contendrán también inexactitudes como las que él ha apreciado en el artículo titulado «Tres lustros de acción diplomática», en el que se decía lo siguiente:

«Al fin, en 1950, gracias al apoyo de los países hispanoamericanos y árabes, se consiguió en Río de Janeiro, cuya Embajada ocupaba el conde de Casa Rojas, que la ONU retirara su recomendación y autorizase al ingreso de los representantes diplomáticos. Fue el momento de la rehabilitación.»

Como de esto podría deducirse que la media vuelta de la ONU en favor del franquismo fue obra del actual embajador en París, Lequerica se ha enfadado, pues considera sin duda que aquello fue cosa suya, como quiere darlo a entender en la siguiente rectificación enviada al «ABC»:

«Esa información no se ajusta exactamente a la realidad. La reunión de las Naciones Unidas de 1950, en que se retiró la recomendación de expulsión a España, no tuvo lugar en Río de Janeiro, sino en Nueva York. El Embajador del gobierno español en Norteamérica, con rango de embajador inspector, encargado especialmente de estos asuntos, era yo. Y el acuerdo favorable a España, en el que se retiró la recomendación de expulsión de los Estados Unidos (discurso del senador Sparkman), cuya influencia en la ONU no es despreciable.»

Celos mal reprimidos.

UN TEMA de AYER y de HOY

per Liberto Callejas

El sindicato no es un producto pasajero de la sociedad capitalista, sino el germen de la futura organización socialista libertaria.

RUDOLF ROCKER. (Declaración de Principios de la Freie Arbeiter Deutschlands, 1919.)

VUELVE a plantearse — y esta vez de una manera desmedida y un acento casi patético — el tema tan discutido de la intervención anarquista en las organizaciones obreras. Para los anarquistas militantes tiene mucha importancia esta discusión que no debe ser apasionada, sino serena, ecuaníme y justa.

El otro día, en la mesa del café, entre el ruido destemplado de voces diversas, un amigo planteó muy seriamente esta premisa:

«¿Hoy es más preciso y posible la acción sindical de los trabajadores con la propaganda — y la acción también — doctrinaria de los anarquistas?»

La tesis de esta pregunta entraña todo un caudal de reflexiones y de aseveraciones que no cabe aquí exponer. Es tan interesante esta pregunta que por si sola creemos que de ella depende el porvenir de nuestro movimiento cultural y emancipador, y la influencia que puedan ejercer en la actuación constante de los anarquistas en el seno de los sindicatos obreros.

Y hoy es doblemente interesante ya que existe una tendencia reformista, no muy valorizada por cierto, pero presente y tenaz en las filas obreras, que pugna para convertirse en mayoría dirigente. Estos reformistas — revisionistas — creen que el sindicato ha de ser un organismo que solamente debe actuar en un sentido materialista: aumento de salarios,

reducción de horas de trabajo y progresivo aumento de mejoras puramente económicas, dándose más tarde, después de la revolución, la categoría de Estado que rija los destinos de los pueblos. Bien está lo de las mejoras económicas. Sobre lo del futuro Estado sindical hay que hablar mucho y tendido.

Nosotros creemos que la lucha contra el capitalismo no solamente plantea conflictos de orden material, sino que también problemas de contextura moral, a los cuales no puede escapar el hombre. El sindicato es un medio de acción, el mayor y más eficaz, para los trabajadores. Pero el sindicato no puede realizar solamente una simple lucha económica. En su seno se debaten, a la par que inquietudes materiales, ideas y principios espirituales. El hombre no es solamente un montón de materia, posee además un pensamiento que crea pasiones, sensaciones y estados de conciencia.

Muchos compañeros aceptaron la organización como un recurso para la lucha de clases, negándole toda posibilidad de transformación en instrumentos de cultura revolucionaria, sin darse cuenta que con esto favorecían a los profesionales de la política y dejaban libre el campo obrero a la influencia de los elementos pervertidos por el ambiente y ganados por la burguesía.

En efecto, la indiferencia, el sindicalismo tomó sesgo de simple sociedad de resistencia clasista y se adentró por los campos áridos del posibilismo especulativo. Eso ha dado como resultado la integración de grandes multitudes amorfas en el seno de los sindicatos, ilusionadas por el espejismo de una revolución a marcado plazo y huérfana de todo contenido moral. El movimiento obrero no puede sustraerse a la influencia política o ideológica de los grupos que en él actúan; es preciso, pues, que aceptemos y definamos los principios del sindicalismo, disponiéndonos a actuar con tesón en el seno de los sindicatos, marcando nuestras orientaciones revolucionarias. La acción anarquista debe desenvolverse plenamente al calor de los grandes contingentes humanos, y no en pequeños grupos de afinidad donde la labor resulta más restringida e ineficaz. Bien está que en el grupo se estudien los problemas de orden investigativo espiritual, pero la realización hay que llevarla a la multitud. El grupo puede ser el laboratorio, el sindicato, el campo de experimentación y de realización.

Mantener un medio propio de influencia en el movimiento obrero y dotar al anarquismo de un arma de lucha que le permita hacer frente a los políticos reformistas y pseudo-revolucionarios, he aquí el primer problema que necesita el anarquismo: poner fin a las contradicciones del sindicalismo llamado revolucionario.

¿Que esta táctica entraña algunos peligros? Es natural. Pero más peligrosa es la táctica de la neutralidad, del conformismo, de la abstención. Debe haber tiempo que el anarquismo, como doctrina y realidad social, ha bajado de la torre de marfil para actuar en la realidad cruda de los hechos. Y los hechos son: que los trabajadores

(Pasa a la tercera página)

El estraperlo continúa

LA CRISIS de la industria textil

EN una información de Madrid se señala la Agencia OPE que, como se ha dicho que la industria textil está en crisis por las dificultades que los industriales encuentran para la exportación, la producción y la gestión del ministro de Comercio en este aspecto y recuerda que desde 1951 este ministerio fue facilitando las divisas necesarias para que el Consorcio de Industrias Textiles Algodoneras pudiera importar materias primas.

«A partir de este momento — dice, en efecto, «ABC» — quedó ahogada la escandalosa especulación a que venían entregándose, con notable detrimiento de los intereses nacionales, ciertos intermediarios contra los cuales la propia industria textil era la primera en alzar su voz de protesta.»

Por este artículo, de evidente inspiración oficial, viene a confesar el gobierno que hasta 1951 ha habido «una escandalosa especulación con notable detrimento de los intereses nacionales y particulares», resultando asombroso que un Estado, tan diligente en perseguir el ejercicio de esas libtades bastante más nobles, haya respetado la libertad de maniobra de los especuladores que se han enriquecido a cuenta de la nación y durante tantos años sin contar con altos comanditarios.

Al hablar de la protesta de la industria textil con una semejanza a la que se ha dado a entender como si industriales y especuladores fueran entes distintos e incluso antagonicos; pero «La Vanguardia» de Barcelona, en otro artículo que también tiende a defender al ministerio de Comercio, da a entender como si todos fueran uno.

Para el editorialista de «La Vanguardia», se están registrando «ciertas maniobras interesadas» en torno a la llamada crisis de la industria textil, y que no es realmente tal crisis (y menos por escasez o encarecimiento de materias primas ni por paralización de las exportaciones) sino un reajuste por otras causas.

«tales como un pasajero retraimiento del consumidor, que por vez primera en la historia de la industria textil, y que no es realmente tal crisis (y menos por escasez o encarecimiento de materias primas ni por paralización de las exportaciones) sino un reajuste por otras causas.»

No se puede decir con más discreción que, aprovechando la escasez, los industriales buscaron en el estraperlo esos «beneficios accesorios» que en muchos casos resultaron principales. Pero una vez desaparecido el mercado negro, después de haber dado lugar a algunas colosales fortunas; es verdaderamente de crisis la situación de la industria textil? El editorial de «La Vanguardia» lo afirma.

EL ROSARIO en la escuela

Hasta la derrota del Eje, el saludo de «Arriba España» era obligado al entrar en todos los centros y dependencias oficiales e incluso al llamar por teléfono o los mismos. Ahora es el «Ave María Purísima» el saludo que, definitivamente establecido en las escuelas primarias, en las que también el retrato de Franco va a ser preterido en favor de la imagen de la Virgen, por lo menos durante este mes.

En efecto, el ministerio de Educación Nacional ha publicado las normas relativas a la celebración del Mayo mariano en las escuelas y entre ellas se dice:

«Se intensificará el saludo escolar «Ave María Purísima», que quedará definitivamente establecido en las escuelas; y en lugar destacado de toda aula escolar se colocará la imagen de la Virgen, procurando que no falten las más expresivas muestras externas del cariño filial y la devoción de los niños; en los grupos escolares y escuelas graduales podrá instalarse un altar dedicado a la Virgen, y en el cual habrán de celebrarse los actos marianos colectivos; ante la imagen de la Virgen se celebrarán los actos tradicionales del mes de la Virgen María, pudiendo acudir las escuelas al templo si así lo estimase conveniente el párroco respectivo; se dedicará cuidado especial al rezo del santo rosario, procurando sea dirigido por los propios escolares, y que salgan de la escuela con el deseo de restablecer tan cristiana costumbre en el seno de sus familias; cada instructor e incluso cada maestro, puede traer el programa de lecciones que considere más adecuadas.»

(Pasa a la tercera página)

PERSPECTIVAS HISTORICAS

sobre el presente y el futuro DE LOS ANTIBIOTICOS

ES imposible hallar otro acontecimiento en la historia de la Medicina que haya revolucionado tanto su curso como el descubrimiento de los antibióticos. La que ya se denomina «Era de los Antibióticos», iniciada en 1939-40 con los trabajos de Dubos, Chain y Florey, y Waksman, tuvo como preludio histórico los geniales hallazgos bacteriológicos de Pasteur, la quimioterapia profiláctica con la que Lister intentó resolver el problema de las heridas sépticas, y la quimioterapia científica inicialmente originada como Cromoterapia selectiva, con la que Ehrlich abrió las puertas de la terapéutica moderna. En los doce años transcurridos desde la primera aplicación clínica de los antibióticos, éstos han cambiado nuestro modo de pensar en Medicina, nuestra semántica científica y, sobre todo, nuestro enfoque filosófico del arte de curar, sin que aún pueda vislumbrarse el último horizonte de su influencia sobre la Medicina.

LOS PRECURSORES DE LA MEDICINA ANTIBIOTICA

Los comienzos del siglo XIX hallaron a la Terapéutica, como señaló Sir Francis Fraser, casi igual que estaba hacia 1500 años. Si antes se creyó que la enfermedad era la posesión por una fuerza demoníaca que podía eliminarse mediante rituales mágicos y exorcismos, a principio del pasado siglo la enfermedad se consideraba como un cuerpo extraño que debía combatirse por una terapia eliminativa, a base de purgantes, diuréticos, eméticos, diaforéticos y sangrías. La

por Félix Martí Ibáñez

auscultación y la percusión enriquecieron el arsenal diagnóstico pero dejaron intacto el terapéutico. Sólo a fines del siglo XIX se introdujeron los primeros antipiréticos sintéticos, extractos tiroideos y vacunas, la idea de una nueva terapéutica alopatética, inmunológica y endocrinológica, después seguida de los descubrimientos en vitaminología. Pero nada revolucionó tanto la terapéutica como la introducción de los antibióticos, no ya por su aspecto espectacular de drogas milagrosas, sino porque representaban una nueva concepción del arte de curar.

Igual que en la evolución filogenética de un organismo animal las correlaciones humorales y nerviosas anteceden a la formación del sistema nervioso organizado, y las hormonas preceden a la aparición de las glándulas endocrinas, así en Medicina con frecuencia se ha usado empíricamente una droga durante muchos siglos, antes de llegar a cristalizar en un cuerpo doctrinal su conocimiento científico.

Sabemos que los antibióticos eran probablemente el principio activo de los viejos emplastos chinos de harina de soja, y de los hongos *oxum* usados en la vieja civilización maya, de las cataplasmas medioevales y del unguentum sympathicum de John Parkinson, boticario del Rey, hecho con «muscus ex cranio humano» o sea «mugos de los que crecían en el

(Pasa a la tercera página)

CARNET INTERNACIONAL

La opresión racial en Africa del Sur

La dominación blanca en Africa del Sur se ha visto reforzada en 1948 por la victoria del Partido nacionalista, cuyos acciones se inspiran en la idea de que los blancos son los tutores, guardianes y educadores de las razas dependientes. Aunque los indígenas, mestizos e hindúes se encuentran, en conjunto, alojados bajo el mismo signo, el cuadro referente al problema racial señala un relieve particular de la posición respectiva de los blancos y de la inmensa mayoría negra.

COMO ESTAN «REPRESENTADOS» LOS INDIGENAS

La Unión Sudafricana ofrece, como Estado a su estructura, un ejemplo de la idea de la Inglaterra. La autonomía de las cuatro provincias que la integran es lo bastante restringida para que pueda hablarse de un Estado totalitario. El parlamentarismo constituye una institución establecida en los distintos grados. El gobernador general dispone, en principio, del poder ejecutivo; designado por el gobierno, dicho gobernador aplica las decisiones. La Cámara de diputados se elige por medio del sufragio universal reservado a la población blanca y a partir de los veintidós años de edad. Los miembros del Senado los designan las Asambleas provinciales, aparte de una quinta parte que corresponde al gobierno. Según las disposiciones de la Constitución y dentro de la práctica actual, la Cámara de diputados es, con mucho, la instancia más poderosa.

El eje del sistema lo representa la mayoría blanca. En 1910, cuando fue creada la Unión, solamente los blancos disfrutaban del derecho de voto en Natal, Transvaal y el Estado libre de Orange. En la provincia de El Cabo, por el contrario, los indígenas, hindúes y mestizos podían votar siempre y cuando dispusieran de ciertos recursos: 75 libras esterlinas de renta anual o 50 libras justificadas como propiedad rústica. Los estatutos de la Unión señalaban, en lo concerniente al derecho de voto, que éste no podía restringirse sino por decisión de ambas Cámaras, adoptada por una mayoría de dos tercios. En 1930, cuando el derecho de voto fue extendido a las mujeres, las no blancas de la provincia de El Cabo quedaron excluidas. Y en 1936, el derecho restringido de voto que se había acordado a los indígenas en la provincia de El Cabo, fue definitivamente suspendido por decisión de las Cámaras.

Hasta aquí, los cincuenta mil mestizos de la antigua colonia inglesa que respondían a las condiciones financieras prescritas, han conservado el derecho de voto, más, durante los últimos años, el Partido nacionalista ha intentado distintas veces privar de dicho derecho fundándose, sin duda, en que el «principio» de las elecciones generales debe ser reservado exclusivamente a los blancos. De otra parte, el Partido nacionalista no ignora que, por lo general, los votos de los mestizos se producen a favor de la oposición, representada por el United Party, el cual priva al gobierno de cuatro o cinco escaños. Además, el número de mestizos crece rápidamente y cada vez reúnen más fácilmente las condiciones del sufragio censatario.

Una lucha de procedimiento se ha operado, pues, sobre este particular entre el Parlamento, mayoritariamente nacionalista, y los magistra-

LA VIDA EN EL PARAISO FRANQUISTA

«Tiros flojos e inexpresivos»

Es conocida la frase «Fulano se presentó de tiros largos», con la que se quiere decir, que vino lujosamente arreado con levita, chaqué o abrigo de gran clase. Ahora, un colaborador de «Arriba», el órgano de la «dialéctica de las pistolas» — se ha creído en el caso de recordar a una de las víctimas de un período turbio de agresiones y de contra-agresiones, provocado por Falange y la JONS, a quienes alentaban y ataban bajo cuerda los fascistas de la monarquía, para atentar contra la República. He ahí el comienzo del artículo, que parece pieza de antología:

«Una tarde como la de hoy, del menudito febrero, en una calle del barrio de Argüelles, se pudieron escuchar tres disparos, escuetsos, flojos, casi inexpresivos...»

Estos linces de la literatura franquista manejan el calificativo que es un primer y son los reyes de la adjetivación sesentoescañada. Llamar menudito a febrero, no está del todo mal; porque al fin y al cabo tiene sólo 28 días, es decir, menos que los restantes meses, y menos también que sueldos caudillales. Pero, y de eso de los tiros «flojos», ¿que me decis?

Afortunadamente para Falange, luego vinieron otros tiros «obesos», los de las ametralladoras y de las cañones de la Legión Zoodor, de las Divisiones Littorio, etc. Y otros bombazos, más «obesos» todavía, que partían de los «obesismos» y «panzudos» aviones que el Bello Adolfo, había enviado en auxilio de su furriel el general bonito...

Un calvo con pelo

Joaquín Calvo Sotelo, autor de comedias pateables — y alguna de ellas pateada — y de prosas de la misma categoría, pero cuyos apellidos le

Un girón de ministro

El sub- de las veintidós pesetas de jornal — el es Caudillales — ha abierto el boca para decir:

«Nosotros, los excombatientes, camaradas, somos la guardia fiel que jamás arria la bandera del vivac. Estamos en lo civil aparentemente olvidados de lo que fuimos. Pero si se mete la mano en el corazón se verá que arde como un volcán...»

«De veras? ¿Qué miedo! A ver, pronto! Que lleven a Girón a las fuentes de que hablaba Joaquín Calvo, sin pelo de tonto. Tal vez así se le calme el ardor y pueda seguir chupando del bote a una temperatura menos inquietante.»

La infallible pelotilla a Caudillales

Hero el ministro del Trabajo es hombre activo y consecuente. Y en tanto que su «kamarada» Fernández-Cuesta que le antecedió en el uso de la palabra, terminó su epíteto sin el viva y el arriba de marras, Girón puso fin al suyo, con un párrafo que comenzaba así:

«Bajo la disciplina de Franco en cuyo torno somos a tus órdenes camarada Raimundo Fernández Cuesta, y a las tuyas, delegado nacional de Combatientes, soldados de filas, obedientes y disciplinados...» etc.

Girón es hombre que no dice nunca cuatro palabras, sin dedicar tres a dar la cota de rigor a Caudillales. Esta vez, y por mor de las circunstancias, ha hecho extensivo el «jarrabe» a un «Fernández» que no es Cuesta «muy caro. Por lo demás, Girón y Fernández son dos excelentes «kamaradas». Dispuesto cada uno de ellos, si se le presentara ocasión, a actuar de Malenkov obligando al otro a que asuma el papel de Beria. Por mí, que no se priven...»

EMILITO.

El caso Haya de la Torre

coalición gubernamental, la cual, poco después estalló por efecto del golpe de Estado del general Odría. Debe señalarse que dicho golpe de Estado, en 1949, se efectuó sin la menor resistencia por parte del gobierno, ni por los organismos obreros subeditados a las directivas stalinianas. Entonces, Haya de la Torre, inspirador del movimiento aprista, refugióse en Lima mismo, en la Embajada de Colombia, donde hubo de permanecer seis años — prisionero de hecho, después de haber pasado otros años en el destierro con motivo de una precedente actividad militante — mientras el vencedor se adjudicaba, como premio de su triunfo, el monopolio de la coca, riqueza natural del país.

Según el seis de abril último divulgóse a través de la América Hispana, la evasión del personaje era un hecho cumplido y, como refugia-

do político, se trasladaba hacia Méjico a bordo de un avión. Ahí, Haya de la Torre pronunció una suerte de discurso-programa a través del cual expresaba sus posiciones actuales.

Los ecos de esta fuga sensacional han sido bastante diversos. Lombardo Toledano, leader sindicalista latinoamericano que obedece de costumbre las órdenes de Moscú, se apresuró a afirmar que Haya había conseguido su liberación por medio del go-

perspectivas históricas sobre el presente y el futuro de los antibióticos

(Viene de la primera página.)

cráneo de los muertos... y que la clara pupila de Plinio en su «Historia Natural» y el genio de Tyndall en sus experimentos, representaron la antepasada histórica al descubrimiento de los antibióticos, aunque dichos autores se limitaran a rozar, sin levantar el velo que encubría el glorioso misterio de los antibióticos.

TRABAJO INDIVIDUAL Y EN EQUIPO

El descubrimiento de la penicilina por Fleming en 1928, que precedió a la «Era de los Antibióticos», se inició con el chispazo genial de un investigador solitario. La ciencia, sobre todo en el pasado, era eso con frecuencia: un azar fecundado por la precaria intuición del genio. En cambio los descubrimientos subsiguientes, sobre todo el de los antibióticos de amplio espectro antibacteriano, han sido la obra colectiva de un grupo organizado de investigadores. Si la penicilina se descubre como fruto de un feliz azar interpretado por una mente de luminosa formación científica, los nuevos antibióticos son el resultado de azares organizados, de búsquedas sistemáticas en las que no se aguarda el azar sino que se le crea y se le fuerza, tratando un equipo de investigadores de arrancar a la tierra poderes germicidas que yacían atareados durante milenios, como una Bella Durmiente, aguardando la llegada del explorador audaz que los despertara.

UNIVERSALIDAD DE LOS ANTIBIÓTICOS

En siglos pasados, el descubrimiento de una nueva droga dotada de virtudes curativas estuvo siempre envuelto en tupidos cortinajes de hermetismo y misterio. Desde los alquimistas medioevales a los boticarios germánicos del pasado siglo, el descubrimiento de una droga era motivo de un legítimo pero peligrosísimo orgullo individual y nacional. Esa patriótica vanidad dificultaba enormemente la universalización del nuevo remedio. Los antibióticos han hecho más que ninguna otra droga en la historia, por universalizar la Medicina. La búsqueda de una sustancia antibiótica se ha basado en la obtención de muestras de tierra de todos los confines del planeta. Hoy día, un terroncito de tierra recogido en un campo de Oriente por un piloto australiano e investigado por microbiólogos norteamericanos, puede ser aplicado en forma de un antibiótico por un médico europeo y salvar la vida a un paciente latinoamericano. ¿Puede pedirse mayor internacionalismo terapéutico?

Por añadidura, el trabajo sobre antibióticos es mucho más internacional que en ningún otro campo científico, acaso porque siendo su fuente principal la tierra del planeta — y en el futuro, acaso el agua de los mares, otra gran fuente inexplorada de antibióticos — es difícil, si no imposible, hacer patrimonio de un solo investigador y aun de un solo país, lo que por desgracia de la Naturaleza pertenece al mundo entero, y debe estar al servicio de toda la humanidad doliente. En los laboratorios, hospitales y centros de investigación de antibióticos, como recientemente en el Congreso de Microbiología en Roma, he visto reunidos en fraternal camaradería a hombres de ciencia del mundo entero, en una fraternidad científica que augura días de gloria para la medicina del porvenir.

Las guerras microbianas y el suelo del planeta. Si los antibióticos poseen una honda raíz en el tiempo que se hunde en las albas milenarias de la Historia, y una evidente universalidad en el espacio, no es de extrañar que con tan

Las guerras microbianas y el suelo del planeta. Si los antibióticos poseen una honda raíz en el tiempo que se hunde en las albas milenarias de la Historia, y una evidente universalidad en el espacio, no es de extrañar que con tan

El proceso de Duval produjo mucha expectación, después de haberse establecido que Duval no era en modo alguno un delincuente profesional, sino que había cometido su acción porque no quería sucumbir simplemente en la miseria con los suyos. En la ejecución de su hecho, sólo había llevado una pequeña parte de los objetos de valor, una prueba de que no había resuelto simplemente el robo. También mostraron todos sus antecedentes que había trabajado siempre pesadamente para ganar su sustento, hasta que le había alcanzado la desocupación. Toda su actitud era tan valerosa e incombible que no pudo menos de suscitar profunda impresión. Sin embargo, o quizás por eso, fué condenado a muerte, y luego graziado con la pena de prisión perpetua. Un periodista burgués, Paul Mimande, que le visitó en la prisión, después de su condena, escribió sobre él en la *Revue Bleue*: «Ahora creo que este ladrón e incendiario, en el fondo, es una persona honrada y decente... No lo para satisfacer su codicia personal. Duval posee la seriedad de un iluminado que sufre por una causa la dura prescripción del presidio. Convencido de la justicia de su acción, no se siente empujado por la indumentaria del presidario, y muestra eso con toda su actitud y con cada palabra que pronuncia. Su conciencia le dice que ha hecho bien, todo lo demás no le afecta.» (1)

(1) Duval pasó largos años en las llanuras fértiles de Cayena, hasta que al fin se procuró el liberado muchos años de fuga audaz y aventurera. Vivió luego algún tiempo en Nueva York, donde ha muerto hace ya. No ha vuelto a cometer un hecho semejante a los que le conocían en su situación hubiese sobre la propiedad burguesa, que en llevar la lucha por propia cuenta para subsistir, no era un asunto difícil de responder por personas que presentan el

El caso Haya de la Torre

(Viene de la primera página.)

sobré el particular si se tiene en cuenta que el comunista Luna, miembro del parlamento peruano se ha permitido hacer unos meses aprobar la política interior del dictador Odría, política que puede resumirse esencialmente por la persecución de apristas y libertarios, así como por la negativa del salvocaudato requerido para que Haya de la Torre pudiera abandonar su refugio?

De todos modos, he aquí, a título informativo, algunos pasajes de las declaraciones hechas por Haya de la Torre sobre problemas que afectan a los pueblos del nuevo continente, cual el del antiimperialismo, el rol político del ejército, la tradición indocamericana, el dilema nacionalismo o continentalismo.

«El imperialismo, en Indoamérica, no equivale, como suponía Lenin, a la última etapa del capitalismo, sino que al contrario, constituye la primera etapa. El capital extranjero lo ha hecho todo; sin él no habría agricultura mecanizada, ni industria, ni desarrollo cultural, ni clase obrera.»

«De otra parte, esa clase obrera, que trabaja en una industria de la que no obtiene bienes de producción, sino solamente de consumo, una industria que no tiene por base la siderurgia, es un proletariado sui-generis, diferente del de Estados Unidos y Europa. Nuestro movimiento obrero no ha tenido en cuenta esta diferencia esencial y sus consecuencias económicas y psicológicas.»

«De ahí que los capitalistas extranjeros, que proporcionan una importante cantidad de ingresos a los presupuestos de cada nación latinoamericana y son un elemento esencial de su economía, se encuentran, jurídicamente, en una situación excepcional: son tratados como nacionales sin serlo en realidad. Un Peronista cualquiera, en una república cualquiera, puede comenzar a nacionalizar, a tomar medidas contra el capital extranjero — no por nacionalismo bien o mal comprendido ni de buena fe, sino como medio de chantaje político — y en ese caso los ca-

Avisos y comunicados

F. L. DE PARIS. Se invita a los afiliados de la F.L. de París a una asamblea general que, para discutir asuntos de vital interés, tendrá lugar el sábado 22 de los corrientes, a las cuatro en punto de la tarde. Acudid todos.

F. L. DE TOURS. Se invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 16 de mayo a las 9 de la mañana en el sitio de costumbre. Se ruega la puntual asistencia.

individualidades sanas que formen el conjunto perfecto de la colectividad. Esta misión no ha terminado. Puede decirse que estamos todavía en la primera etapa del camino. Los acontecimientos de orden político y social de estos últimos años nos han demostrado que la faena de los anarquistas debe ser ahora mucho más intensa y doblamente continuada, ante el triste espectáculo de las multitudinarias atropelladas y engañadas por los falsos dirigentes pseudosocialistas al servicio del Estado.

La gran mentira del socialismo autoritario — «comunismo ruso» — ha venido a sembrar un hondo confusión en las luchas obreras de carácter decididamente emancipador.

Por otra parte, un sector, reducido de militantes del anarcosindicalismo cree firmemente que desde el aparato gubernamental puede llegarse a la instalación de la sociedad libertaria. La misión de los anarquistas en el sindicato es, pues, un tema de ayer y de hoy. Un tema que hay que convertir en una realidad tangible. Un tema que no admite dilaciones, ni abstenciones, ni mucho menos indiferencias malsanas, que a la postre resultan suicidas... LIBERTO CALLEJAS.

pitalistas extranjeros se ven obligados, por situación especial en que se encuentran, a intervenir en la política interior de los países en los cuales han hecho inversiones. Luego compran al Peronico o bien provocan un cuartelazo...

«Este continente, aparte de su participación, siempre indirecta, en los grandes problemas mundiales, tiene sus problemas propios singulares, que exigen soluciones singulares.»

«Creo que nadie se ha fijado en que en Indoamérica no existe un solo molino de viento. Los españoles no tuvieron necesidad de construirlos, puesto que disponían de los indios. Esto es un hecho revelador. Mientras que en América del Norte se colonizaba en América central y meridional se conquistaba. Esta diferencia era posible porque en América del Norte no existía antigüedad, mientras que en nuestras Américas los españoles encontraron una antigüedad que se oponía a la de ellos.»

«También hay que fijarse en el hecho singular de que, en nuestro continente, los hombres que construyeron las pirámides, las murallas, los palacios de los Incas, los Mayas, los Aztecas, son aún rivales... El espíritu de Neguib no es el de los Faraoes; el griego de Plástoras no es el de Pericles, ni el romano de Seolba el de los Gracos. Sin embargo, el indio de hoy es, ni más ni menos, el indio de los generadores de estos hechos, el hombre que construyó los monumentos de Chichen-Itza o de Cuzco. Hay un lazo biológico con el pasado que lo señala. Por eso yo hablo siempre de Indoamérica.»

«Los arqueólogos, como los historiadores, no han visto esta historia viva que tienen al alcance de la mano. De ahí que todas las interpretaciones de nuestro continente están falsadas desde sus cimientos. Y eso que influye no solamente en trabajos de erudición, sino también en la actividad política inmediata. Una política que no se proponga — o que aun proponiéndose lo consiga — ser la política que los indios comprenden, está condenada al fracaso. Recuerdo que un gran propietario de Cuzco me dijo un día, después de haber celebrado un mitin del Apra en un pueblo cercano a la antigua capital de los Incas: «Los indios, al escuchar, se han sonreído. Es la primera vez que yo los veo sonreír». Sonreían sin duda porque se sentían interpretados y entendidos, toda teoría que no logre hacer sonreír a los indios, será verdaderamente útil a Indoamérica.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

«También hay que fijarse en el hecho singular de que, en nuestro continente, los hombres que construyeron las pirámides, las murallas, los palacios de los Incas, los Mayas, los Aztecas, son aún rivales... El espíritu de Neguib no es el de los Faraoes; el griego de Plástoras no es el de Pericles, ni el romano de Seolba el de los Gracos. Sin embargo, el indio de hoy es, ni más ni menos, el indio de los generadores de estos hechos, el hombre que construyó los monumentos de Chichen-Itza o de Cuzco. Hay un lazo biológico con el pasado que lo señala. Por eso yo hablo siempre de Indoamérica.»

«Los arqueólogos, como los historiadores, no han visto esta historia viva que tienen al alcance de la mano. De ahí que todas las interpretaciones de nuestro continente están falsadas desde sus cimientos. Y eso que influye no solamente en trabajos de erudición, sino también en la actividad política inmediata. Una política que no se proponga — o que aun proponiéndose lo consiga — ser la política que los indios comprenden, está condenada al fracaso. Recuerdo que un gran propietario de Cuzco me dijo un día, después de haber celebrado un mitin del Apra en un pueblo cercano a la antigua capital de los Incas: «Los indios, al escuchar, se han sonreído. Es la primera vez que yo los veo sonreír». Sonreían sin duda porque se sentían interpretados y entendidos, toda teoría que no logre hacer sonreír a los indios, será verdaderamente útil a Indoamérica.»

«Este continente, aparte de su participación, siempre indirecta, en los grandes problemas mundiales, tiene sus problemas propios singulares, que exigen soluciones singulares.»

«Creo que nadie se ha fijado en que en Indoamérica no existe un solo molino de viento. Los españoles no tuvieron necesidad de construirlos, puesto que disponían de los indios. Esto es un hecho revelador. Mientras que en América del Norte se colonizaba en América central y meridional se conquistaba. Esta diferencia era posible porque en América del Norte no existía antigüedad, mientras que en nuestras Américas los españoles encontraron una antigüedad que se oponía a la de ellos.»

«También hay que fijarse en el hecho singular de que, en nuestro continente, los hombres que construyeron las pirámides, las murallas, los palacios de los Incas, los Mayas, los Aztecas, son aún rivales... El espíritu de Neguib no es el de los Faraoes; el griego de Plástoras no es el de Pericles, ni el romano de Seolba el de los Gracos. Sin embargo, el indio de hoy es, ni más ni menos, el indio de los generadores de estos hechos, el hombre que construyó los monumentos de Chichen-Itza o de Cuzco. Hay un lazo biológico con el pasado que lo señala. Por eso yo hablo siempre de Indoamérica.»

«Los arqueólogos, como los historiadores, no han visto esta historia viva que tienen al alcance de la mano. De ahí que todas las interpretaciones de nuestro continente están falsadas desde sus cimientos. Y eso que influye no solamente en trabajos de erudición, sino también en la actividad política inmediata. Una política que no se proponga — o que aun proponiéndose lo consiga — ser la política que los indios comprenden, está condenada al fracaso. Recuerdo que un gran propietario de Cuzco me dijo un día, después de haber celebrado un mitin del Apra en un pueblo cercano a la antigua capital de los Incas: «Los indios, al escuchar, se han sonreído. Es la primera vez que yo los veo sonreír». Sonreían sin duda porque se sentían interpretados y entendidos, toda teoría que no logre hacer sonreír a los indios, será verdaderamente útil a Indoamérica.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

«También hay que fijarse en el hecho singular de que, en nuestro continente, los hombres que construyeron las pirámides, las murallas, los palacios de los Incas, los Mayas, los Aztecas, son aún rivales... El espíritu de Neguib no es el de los Faraoes; el griego de Plástoras no es el de Pericles, ni el romano de Seolba el de los Gracos. Sin embargo, el indio de hoy es, ni más ni menos, el indio de los generadores de estos hechos, el hombre que construyó los monumentos de Chichen-Itza o de Cuzco. Hay un lazo biológico con el pasado que lo señala. Por eso yo hablo siempre de Indoamérica.»

«Los arqueólogos, como los historiadores, no han visto esta historia viva que tienen al alcance de la mano. De ahí que todas las interpretaciones de nuestro continente están falsadas desde sus cimientos. Y eso que influye no solamente en trabajos de erudición, sino también en la actividad política inmediata. Una política que no se proponga — o que aun proponiéndose lo consiga — ser la política que los indios comprenden, está condenada al fracaso. Recuerdo que un gran propietario de Cuzco me dijo un día, después de haber celebrado un mitin del Apra en un pueblo cercano a la antigua capital de los Incas: «Los indios, al escuchar, se han sonreído. Es la primera vez que yo los veo sonreír». Sonreían sin duda porque se sentían interpretados y entendidos, toda teoría que no logre hacer sonreír a los indios, será verdaderamente útil a Indoamérica.»

«Los arqueólogos, como los historiadores, no han visto esta historia viva que tienen al alcance de la mano. De ahí que todas las interpretaciones de nuestro continente están falsadas desde sus cimientos. Y eso que influye no solamente en trabajos de erudición, sino también en la actividad política inmediata. Una política que no se proponga — o que aun proponiéndose lo consiga — ser la política que los indios comprenden, está condenada al fracaso. Recuerdo que un gran propietario de Cuzco me dijo un día, después de haber celebrado un mitin del Apra en un pueblo cercano a la antigua capital de los Incas: «Los indios, al escuchar, se han sonreído. Es la primera vez que yo los veo sonreír». Sonreían sin duda porque se sentían interpretados y entendidos, toda teoría que no logre hacer sonreír a los indios, será verdaderamente útil a Indoamérica.»

CARNET INTERNACIONAL

La opresión racial en Africa del Sur

(Viene de la primera página.)

titucional. En estas condiciones, el gobierno hizo saber, por mayoría también simple, la decisión de convocar al mismo Parlamento los poderes del Tribunal Supremo; después de lo cual, el Parlamento, en ausencia de la oposición — que habiase retirado — declaró legal la suspensión de la ley de los mestizos. No obstante, el Tribunal Supremo ha abrogado semejantes disposiciones. De ahí que, según se ha dicho, este conflicto de competencia es, sin duda, el más áspero de cuantos vienen manifestándose desde el advenimiento del gobierno nacionalista, y, actualmente, el asunto está sometido al examen de una comisión formada por todos los partidos. El gobierno, por su parte, se ha comprometido a imponer, de una u otra forma, la abolición del derecho de voto a los mestizos.

«Resulta, pues, lógico que en Indoamérica se presente un fenómeno de balcanización, ya que no existe, para impedirlo, esa forma de vencer el espacio mediante la contracción del tiempo que constituye el signo dominante de la América anglosajona. Balcanización equivale a nacionalismo de opereta, militarismo sin objetivo importante cultural. Los comunistas, naturalmente, fomentan cuanto puede estimular esta balcanización. La sola forma eficaz de combatir a los comunistas en este continente reside en terminar con la balcanización. Y ése es también el único modo de combatir al imperialismo, de resolver los problemas indoamericanos.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

«Hay que terminar con las lamentaciones y los florilejos. Nosotros introducimos el imperialismo en casa por nuestra división, por la absurda ambición de industrializarnos sin provecho verdadero... La era de las naciones, a pesar de los sobresaltos del nacionalismo, ha caducado; y la era de los continentes comienza.»

Visto está, pues, que, en el terreno político, la dominación blanca es prácticamente completa.

PASAPORTES Y REMISIONES

La separación, en todos los dominios, es un estado de hecho indiscutible y que el gobierno nacionalista ha extendido y reforzado consuetudinariamente. El último paso cumplido en este sentido, en 1951, lo constituye la ley sobre pasaportes y remisiones. Hasta entonces, la competencia autorizaba a los no blancos a usar las salas de espera, lavados y otros locales reservados a los blancos, siempre y cuando no encontraran en el lugar otras comodidades equivalentes. La necesidad de estas comodidades equivale a la desparecer mediante la ley de 1953 que, de hecho, sanciona la costumbre corriente: expulsa a los negros de las cantinas de las estaciones, de los autobuses y salas de espera, incluso en casos de que no existan locales o medios especiales de transporte a su disposición.

Todos los indígenas del sexo masculino están obligados a llevar una carta de identidad, así como una serie de papeles llamados comúnmente pasaportes: permiso de trabajo, certificado de situación fiscal, permiso de desplazamiento, permiso de entrada en ciertas zonas, permiso de circulación en horas determinadas, etc. El establecimiento embrollón humillante de estos pasaportes, renovados cada año por centenas de millar, y su exigencia continua por parte de las autoridades, es una de las más eficaces impertinencias al servicio de la política racial. Cada indígena de las villas debe pasar, en término medio, una jornada al mes, por lo menos, en las oficinas que facilitan dichos pasaportes. Y en una localidad como Johannesburgo, cuantenas por centenas cada día las detenciones de indígenas efectuadas por olvido de ciertos papeles. Ese sistema burocrático presenta, como consecuencia natural la necesidad de «asegurar el orden público vigilando a la población negra», lo que constituye una de las manifestaciones más profundas de las relaciones odiosas de la dominación blanca.

Durante los últimos decenios se ha producido igualmente una notable agravación de las restricciones en las relaciones sexuales entre las razas. La primera medida radical que prohibe las relaciones extraconyugales entre blancos e indígenas, data de la *Immorality Act* de 1927, la cual sanciona a los infractores con penas infamantes (prisión, etc.). Pero el gobierno final dependió de adoptar las leyes de 1947 y 1950, que condenan las relaciones sexuales entre blancos y no blancos, ha ido mucho más lejos. En lo que concierne a las relaciones conyugales, puede decirse que las aludidas leyes se limitan a consagrar un estado de cosas existente, pues, en todos modos, el número de matrimonios mixtos no era superior a unas pocas centenas por año. En revancha, las relaciones extraconyugales, principalmente entre blancos y mestizas, eran bastante corrientes, y, después de la adopción de las nuevas leyes, la delación concerniente a esos «hechos» se ha desarrollado de tal modo que ya no sólo desean en distintos libros recientes. Así, en los alrededores de la villa de El Cabo puede verse a los coches de la policía perseguir a los enamorados de razas diferentes, y, en muchos casos, los «culpables» de antiguas relaciones han sido condenados como consecuencia de las delaciones que se producen.

Las diferentes disposiciones legales que acabamos de citar consagran los signos más destacados de la segregación y la dominación blancas. Pero ya se trate de la enseñanza, las condiciones de trabajo, el derecho de propiedad, acceso a los oficios y profesiones, sin contar otros muchos dominios de la separación y la opresión raciales son igualmente sistemáticas.

En el próximo número: FEUDALISMO RACIAL. MANO DE OBRERA DISPONIBLE: LAS RESERVAS NEGRAS. EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA.

JIRAS

A COMBS-LA-VILLE. Organizada por los compañeros de Combs-la-Ville, y de acuerdo con las Juventudes Libertarias de París, tendrá lugar el domingo 16 de los corrientes una jira en las inmediaciones de dicha localidad y a la que se invita a todos los compañeros y simpatizantes de la región parisisa. Salida de París: Estación de Lyon, a las ocho de la mañana.

SOLIDARIDAD OBRERA. — Agustín FUMADO, de Trimonu (Ariège). Tu giro fué recibido en su día. Tienes pagado todo el año 54, SOLI y Suplemento. — Rafael CIPRES, de Couchey (C. d'O.). Recibido tu giro de 760 frs., con el cual pagas SOLI hasta el 30-6-54 y Suplemento hasta 31-3-54. — Mariano LARRINAGA, de Le Crestot (S.-et-L.). Recibido giro de 780 frs. Tienes pagada SOLI hasta el 31-3-55.

BUZON profesional. F. L. DE FUMEL. Se informa a todas las FF.LL. que habiendo quedado en ésta sin trabajo un compañero de avanzada edad (66 años) y que se encuentra en buenas condiciones físicas para efectuar determinadas ocupaciones, interesaría se le facilitara, a poder ser por parte de compañeros que trabajen por su cuenta, un medio de ganarse la vida decentemente y sin tener que someterse a la caridad oficial de los establecimientos reservados a ancianos. Escribid, en el caso de que se ofreciera alguna posibilidad, a Eugenio Valdemor, Talou, Fumel (Lot-et-Garonne).

Administrativas. — F. SOPENA, de Tunisie. De acuerdo con vuestras cuentas. — Francisco PUJON, de Poitiers. En su día se recibió tu giro. Tienes pagada SOLI hasta el 30-6-54, mientras que el Suplemento lo tienes todo a excepción del primer número. — Juan MOLINA, de Avignon (Vaucluse). Recibido tu giro. Pagado hasta el 30-6-54, SOLI y Suplemento. — Francisco VALLEBENEU, de Anancy (Hte-Savoie). Recibido tu giro. Pagada SOLI hasta el 31-12-54. ¿Y el Suplemento? — Salvador RUEDA, de Reignat (Puy-de-Dôme). Recibidos los 500 frs. Faltan 20 frs. para tener pagada la suscripción de dos ejemplares que te envían a nombre de Piccolo, hasta el 30-5-54. — Manuel RODRIGUEZ, de Narbonne (Aude). Recibido tu giro de 9.800 frs. Estamos de acuerdo; pero debes indicarnos la dirección de San-Quien corresponda a estos 520 frs que nos señalas para él. — José OMEÑACA, de Digoñ (S.-et-L.). Recibido tu giro de 2.560 frs. Pagas SOLI y Suplemento hasta el 31 de diciembre de 1954. Pasamos 1.040 a «CNT», pero en lo sucesivo procura enviar los pagos de «CNT» a Toulouse, 4, rue Belfort.

Consideraciones sobre una época pasada

por Rodolfo Rucker

derecho a vivir por encima del monopolio de la propiedad. Había algunos incluso que creían que, por la más amplia difusión de tales hechos, se socavaba poco a poco el respeto a los llamados derechos de propiedad, y se preparaba el camino para la próxima transformación. Tampoco este pensamiento era nuevo y había hallado defensores ya en períodos anteriores. Así, por ejemplo, en algunas de las sociedades secretas bajo el gobierno de Luis Felipe. También el conocido comunista alemán Wilhelm Weitling, a quien ciertamente no se podría reprochar inclinaciones anarquistas, desarrolló la idea de un proletariado expropiador, cuya cifra creciente debía engrosar la suma de los delitos contra la propiedad de tal modo que fuese minada poco a poco la moral burguesa e hiciese inevitable una revolución.

Se complicó el problema cuando apareció en algunos la idea de que la expropiación individual podría servir para obtener los medios financieros necesarios para la propaganda. Tampoco en este caso fué una teoría dada la que determinó esos hechos, sino que los hechos individuales condujeron a hacer al respecto determinadas consideraciones. Fué, especialmente, el proceso contra el anarquista italiano Víctor Pini en París (1889), el que dió aliciente a esos pensamientos. Pini, como Duval, había tenido una juventud difícil, que no careció de influencia en el curso ulterior de su vida. Un carácter rebelde, poseía al mismo tiempo buenas disposiciones individuales; se había hecho por un estudio propio y tenaz de un saber no insignificante, que supo emplear inteligentemente en su proceso. Hombre de temperamento ardiente y de extraordinaria fuerza de voluntad, se había decidido a conducir a su manera la lucha contra la sociedad burguesa. Había reunido a su alrededor, para ese fin, un pequeño número de camaradas que pensaban de igual manera, y había ejecutado con ellos una serie de grandes robos, que llevaron a sus manos sumas considerables, hasta que al fin fué detenido. Su comportamiento ante el tribunal produjo bastante espec-

tación, por la ironía fría y a menudo incisiva con que defendió sus actos.

«Lo que yo pido de vosotros, señores — dijo —, no es justicia. Para eso os falta toda capacidad, y sería una locura de mi parte buscar en vosotros lo que no existe. Es simplemente algo de lógica, algo de sentido común lo que espero. Afirmáis que todos los motivos de todos los actos con la misma imparcialidad. Pero si me hice ladrón, y yo no niego mis hechos, ¿por qué no me hice ladrón, no fué más que toda vuestra sociedad. Todos vosotros, señores, vivís del robo que os comete todos los días a costa del trabajo. No se enriquece nadie por el trabajo, sino sólo apropiándose del trabajo de los otros, es decir vosotros todos los días en una medida a la que no alcanzan mis pequeñas capacidades. Vosotros habéis hecho del derecho a robar un privilegio de una pequeña minoría y se han acostumbrado a que los pequeños ladrones a quienes llevó la miseria a retornar una pequeñez de lo que les ha sido robado a ellos antes, imploren ante vuestros tribunales la gracia, y hagan el papel de pecadores arrepentidos cuando son sorprendidos. Esos tiempos han pasado. Hoy os muestran que su acción está malamente muy por encima de todas vuestras leyes. Se burlean de vuestra afectación vacía, de vuestra autoridad, y os dicen, como yo, a la cara: los verdaderos ladrones, señores, sois vosotros y vuestra banda burguesa. Estad seguros de que vuestra acusación no me hará

enrojecer. Proporciona incluso un placer indecible el ser calificado de ladrón, justamente por vosotros, señores.»

(2) Pini fué enviado a Cayena a cumplir su condena. Después de haber logrado escapar de allí, volvió a París; fué nuevamente detenido y enviado otra vez a presidio, donde fué muerto en octubre de 1894 en una rebelión de los presos.

enrojecer. Proporciona incluso un placer indecible el ser calificado de ladrón, justamente por vosotros, señores.»

Pini fué entonces condenado a veinte años de trabajos forzados. Se afirmó de él que nunca había empleado un céntimo de los tesoros robados para sí mismo, y que ganaba su sustento como obrero, mientras gastaba su botín para el mantenimiento de camaradas necesitados y para la propaganda de sus ideas. Pini era, sin duda, un hombre extraordinario. (2) Pero la mayor parte de sus colaboradores de entonces estaban, en este concepto, en otro terreno. He tenido después ocasión de conocer en Londres a uno de sus camaradas más activos de aquella época, un cierto Parmigiani. Era un hombre corpulento pero un cierto frío que rechazaba por completo todo pensamiento social. Parmigiani no era, seguramente, un hombre del término medio, pero era un sofista artero, que no sólo justificaba el robo para fines personales, sino que defendía también hasta el rufianismo, afirmando que el trabajo es hoy una participación e importa poco qué órgano del ser humano se vende para poder vivir. Cuando después encontró su camino hacia el campo privilegiado por un rico casamiento, echó mano a todos los medios para borrar los rastros de su pasado aventurero y para hacer el papel de un buen burgués. (3)

En aquel período agitado, en el que se creía tan fuerte y tan intensamente en la proximidad de la revolución, había toda una serie de pequeños malhechores que se confesaban, para hacerse importantes o por otros motivos, partidarios de determinadas ideas, a fin de justificar sus actos. Así apareció el tipo del llamado *cambricoleur anarchiste*, que hizo hablar durante un tiempo mucho de sí, aunque el

número insignificante de aquellas gentes no estaba en relación con la popularidad de que gozaban. Cuando después se vió que hombres de esa naturaleza eran castigados por los tribunales más severamente que los malhechores ordinarios, desaparecieron rápidamente de la superficie. Sin duda, había entre ellos algunas naturalezas rebeldes, que obraban por motivos honrados. Pero eran los menos. El movimiento como tal no tenía nada que ver con esas cosas, y muchos de sus representantes más distinguidos, han acentuado en cada ocasión propicia. Así Jean Grave publicó en *La Révolte* un artículo titulado *Trabajo y robo*, que exponía su posición en este problema sin ninguna ambigüedad. Sostenía el punto de vista que el que por penuria personal choca contra el orden existente de la sociedad, no es de ninguna manera condenable, pues la conservación de la vida significa más que los conceptos objetivos muertos. Pero con eso no se quiere decir que el robo en sí haya de calificarse como acto revolucionario, especialmente no por los anarquistas, que ven en la apropiación del trabajo ajeno una de las mayores injusticias del orden social presente. Toda apropiación del trabajo de otros, sin prestar en cambio un servicio equivalente, debe ser considerado como robo, y en ello importa poco si ese robo es ejecutado bajo la protección de la ley o es condenado como ilegal. No es la forma, sino la cosa misma, lo decisivo. Cualquier otra posición en este problema no es más que una justificación del parasitismo social. La diferencia entre el explotador de extraños valores de trabajo, legalmente protegido, y el hombre que se apropia de tales valores, por el camino del robo ordinario, sólo se advierte en las consecuencias. Mientras que el primero puede realizar su industria en completa seguridad, el otro tiene que poner en juego su libertad, y en ciertas circunstancias hasta la vida, para la ejecución de su oficio ilegal. Pero esto no cambia nada en el hecho que ambos viven a costa de los demás.

(3) Parmigiani tuvo en años posteriores en Londres un distinguido comercio de arte. Cuando un antiguo agente de Scotland Yard sacó a relucir en sus memorias sus antecedentes, le acusó Parmigiani de difamación, y sostuvo que no había sido él, sino un hermano suyo el que pertenecía al círculo de Pini. Pero se presentaron ante el tribunal tales pruebas contra él, que el juez se permitió la broma de condenar al acusado a una multa de un farthing (dos peniques), para indicar que no apreciaba muy altamente el honor de Parmigiani.

La crítica

El crítico teme hacerse «dogmático» o establecer dogmas. Naturalmente se volvería así lo contrario del crítico; por buen crítico que fuera, sería mal crítico, y en lugar de desinteresado egoísta...

Por eso repito que el mundo religioso, que es precisamente el mundo de las ideas, alcanza su último toque en la crítica, cuyo pensamiento va más allá de todas las ideas, ninguna de las cuales puede fijarse «egoístamente»...

De esta manera la libertad de pensamiento ha llegado a ser absoluta de hecho; la libertad del espíritu celebra su triunfo, porque los pensamientos aislados, «egoístas», han perdido su violencia dogmática...

Yo no soy adversario de la crítica, es decir, no soy dogmático y no me siento herido por los dientes del crítico cuando desgarran lo dogmático. Si fuere «dogmático», me impondría un dogma, es decir, un pensamiento, una idea, un principio superior que remataría, que desenvolvería en un sistema, es decir, en un edificio de pensamientos...

La crítica es el combate del poseído contra la posesión en sí misma, contra toda posesión, un combate fundado en la conciencia de que hay por todas partes posesión, o, según la expresión del crítico, estado religioso o teológico...

Max Stirner

Pinchazos

ANTES DEL DILUVIO

Recientemente se ha producido en Madrid distintos ataques, obra por lo visto de unos estudiantes y al parecer pertenecientes a familias acomodadas. Estos sucesos, reveladores del progreso de la delincuencia juvenil en el santificado reino franquista, han dado lugar a apasionados comentarios...

Varios factores pueden intervenir en este fenómeno, pero sin duda, el más importante es la vida de vicio y de pagania que, desgraciadamente, va invadiendo a un sector de nuestra sociedad.

Para caer precisamente en ese foso fomentóse el odio cavernícola.

EL EXTRANJERO EN DANZA

La comprobación del desvío moral que hoy afecta a buena parte de los jóvenes educados bajo el signo falangista, les resulta un tanto penoso a los sacristanes adheridos al régimen; por lo cual deben recurrir a sofismas que, de intento, pudieran endosar a los vecinos las culpas propias.

De dónde viene — preguntan — el vicio y la pagania? Pues, sencillamente, vienen del extranjero, donde — copiamos — la delincuencia juvenil está adquiriendo proporciones desconocidas hasta ahora.

Valdría el atenuante si no fuesen franquistas quienes se lo apropian, pues ¿cómo explicar el contagio cuando durante tantos años han cotizado la impermeabilidad?

La delincuencia es un resultado ineluctable de la corrupción ambiental.

DIVORCIO POLITICO

AMPOCO han sido pocos los comentarios que días pasados se hicieron por motivo de mayor trascendencia, o sea el juicio formulado en algunos periódicos sobre la instauración, hace 23 años, del régimen republicano.

A este respecto se han producido choques entre monárquicos y falangistas, pues si ambos sectores convienen en que el 14 de Abril signifi...

Le directeur-gérant : F. Gómez

Société Parisienne d'Impressions 4, Rue Saulnier - PARIS (IX)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

Giros a C. C. Paris 1601-11. A. GARCIA 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)

TELEFONOS Edición TALLERES PRO. 78-16 BOT. 22-02

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre 260 francos al semestre 520 francos al año 1040 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

CONFERENCIAS

EN América no suena más que vagamente la palabra «intervención». El comunismo, franco o emboscado, apoya allí a las llamadas derechas, que son asiaticistas. Ya se hizo observar que cuando la prensa publica epítetos de protesta contra la gestión de Eisenhower, resulta difícil averiguar si el firmante es comunista o nacionalista...

La reina Elizabeth debió llegar el domingo último a Gibraltar. Según ciertas publicaciones oficiosas, informadas probablemente a medias, pero un tanto informadas en parte, en los días difíciles de 1941 y 42 para los ingleses a Gibraltar les dejó un legado...

Lo evidente es que valga o no valga tácitamente el Peñón dada la virulencia terminante y rápida de las ofensivas modernas — y es claro que su calidad militar queda en extremo rebajada si no suprimida — Franco, aliado de América, no puede permitirse el lujo de sostener una querrela seria con los ingleses...

Ha muerto León Jouhaux en París casi repentinamente. He aquí una vida colmada. El sindicalismo soyo y pudo decir en un largo período del movimiento obrero francés. Su influencia, disminuida hoy y contenida en el pequeño núcleo de FO tenía, en cambio hasta ahora mismo, grande acogimiento en los centros oficiales, en el Consejo Económico, en la ONU, en el BIT y en la organización del sindicalismo libre...

Los problemas asiáticos tengan que plantearse en Ginebra, ese depósito de todos los desastres de Occidente, con su fallida Sociedad de Naciones y su B.I.T. adormilado, nos tomamos tiempo para verlo, lo que vale a tomarnos tiempo de siglos para creerlo. De momento, para las cuestiones de trámite, para las incidentales y apazables, que son todas, el tandem China-URSS está en posición favorable...

A primeros de mayo se reunió una Conferencia en Colombo con participación de Ceilán, India, Pakistán, Indonesia y Birmania, votándose una moción de «alto el fuego!» Pero en Ginebra, sus huéspedes orientales se hacen los sordos. Parece que la llamada «seguridad colectiva», por lo que respecta a Asia, rehuye la tutoría americana. Por otra parte, hay una organización internacional de países de control inglés en unión de América del N. (EE. UU., Australia y Nueva Zelanda). Inglaterra prefiere atenerse siempre a sus territorios imperiales para discurrir el insistente aislamiento, que sigue siendo la política insular preferentemente prodigada por más que se diga...

El rasgo más saliente de la diplomacia occidental consiste en cultivar el recurso dilatorio. Pero es imposible que en dilaciones, plazos, soluciones detallistas sin importancia y tácticas de diversion ganen jamás los occidentales a los orientales. Jamás.

Se acostumbra a exagerar el concepto circulante de que los movimientos nacionalistas en Asia y África, obedecen exclusivamente a presiones de Moscú. China no será jamás satélite, como Bulgaria o Polonia. Para Birmania, que es una especie de Yugoslavia, resulta muy difícil aceptar definitivamente el marchamo bolchevique. Del Japón hay evidencias bien distintas de sumisión a bolcheviques o americanos porque el Japón está en titubeo constante, y no aceptará nada fuere resultante anticolonialista.

Stalin en el Nuevo Diccionario Filosófico Soviético

Las publicaciones oficiales soviéticas están sujetas a constantes rectificaciones, especialmente en lo que se refiere a los elogios dedicados a los epígonos del régimen. Hace poco, la Enciclopedia hubo de sustituir por unas cuantas páginas sobre el estrecho de Bering, borrando así todo indicio acerca del siniestro personaje que, después de haber formado parte del triunvirato que sucedió al padre de los pueblos en la dirección del «país del socialismo», ha sido eliminado sin piedad por sus colegas de equipo. El estorbo principal, ahora, lo constituye la memoria del jefe amado José Vissarionovich Stalin y, poco a poco, se está tratando, si no de enterrarla en el olvido, por lo menos de aligerar su significación privándole de los ruidosos calificativos que fueron asociándose a su existencia sin par.

Claro está que, los nuevos directores del Kremlin, no hacen en este caso — como en otros — más que imitar el acedillo del sátrapa georgiano, quien empezó la carrera adúltera con los jefes más brillantes para abrirse camino con su apoyo y hacerse finalmente el dueño del cotarro. Souvarine ha citado como ejemplo de duplicidad las siguientes líneas que, suscritas por Stalin, aparecieron en Pravda del 6 de noviembre de 1918, pero que fueron suprimidas en la edición de sus Obras Completas:

La organización práctica de la insurrección — expresaba — se efectuó bajo la dirección completa e inmediata de Trotski, presidente del Soviet de Petrogrado. Puede decirse con certidumbre que, en cuanto concierne al rápido paso de la guarnición a las filas del Soviet, así como por la hábil organización del trabajo del Comité revolucionario militar, el Partido es deudor, ante todo y sobre todo, del camarada Trotski.

El Pequeño diccionario filosófico soviético había hecho, en vida de Stalin, una versión completamente distinta de la insurrección, y, tras varias correcciones, quedaba así redactada en la edición de 1952:

El plan de la insurrección fue elaborado bajo la dirección de Stalin. Junto a Lenin, Stalin fue el organizador de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Con Lenin, certera y atrevidamente, firme y prudentemente, Stalin con-

dujo al Partido, la clase obrera, a la insurrección armada, a la revolución socialista. El camarada Stalin, con Lenin, fue el fundador del primer Estado socialista soviético del mundo.

Pues bien; y todos estos méritos le han sido suprimidos al padrecito en la edición de 1954. Y no se crea que se debe a una omisión sin importancia, pues los cortes semejantes se repiten y constituyen una supresión de conjunto no inferior a cuatro columnas y media. Para ilustración de los lectores nos place transcribir, aun de modo somero, algunos detalles comparativos de las dos últimas ediciones del Pequeño diccionario filosófico soviético:

1952: J. V. Stalin, teórico genial y jefe del proletariado mundial, gran compañero de lucha y amigo de V. I. Lenin, continuador de las enseñanzas y de la obra de Marx, Engels y Lenin.

1954: J. V. Stalin, discípulo fiel y cercano compañero de lucha de Lenin, continuador de las enseñanzas y de la obra de Lenin, gran jefe y maestro del partido comunista y del pueblo soviético.

Habiéndole retirado de un plumazo la genialidad, nada extraño es que se le pongan en cuarentena otras condiciones tan extraordinariamente celebradas por sus doctrineros. Así, con respecto a la producción intelectual de Stalin, el Pequeño Diccionario consignaba en 1952: «Historia científica del bolchevismo», escrita por J. V. Stalin, arma ideológica poderosa, etc. Mientras que la edición de 1954, en el mismo capítulo dice: «Historia científica del bolchevismo», compuesta por una comisión del Comité Central del P.C. de la URSS y aprobada por el Comité Central, arma ideológica poderosa, etc.

El interés en ir anulando poco a poco la participación de Stalin en la vida del partido antes de la revolución, se advierte en distintos pasajes de la nueva biografía, como, por ejemplo:

Bajo la dirección de J. V. Stalin —decíase en 1952— se preparó el primer número de la «Pravda», fundado conforme a las indicaciones de Lenin y por iniciativa de J. V. Stalin. En 1954 rectificase el final diciendo: fundada por iniciativa de los obreros de Petersburgo.

A propósito del papel representado por Stalin en la consolidación del

nuevo Estado, «hay supresiones tan completas que la leyenda del jefe queda totalmente destruida. He aquí dos párrafos cuya anulación no puede ser más significativa:

1) La nueva etapa en la historia del Partido, comenzada con el advenimiento de los bolcheviques al poder, es inseparable de las victorias del Ejército Rojo y en todas las frentes decisivos: la defensa de Tsaritsyn, la derrota de Kolchak, la defensa de Petrogrado, la derrota de Denikin, realizadas en plena conformidad con los planes estratégicos de Stalin, la victoria sobre los señores polacos, la derrota de Wrangel.

2) Los méritos de Stalin fueron excepcionalmente grandes en la organización del Ejército Rojo, en el apastamiento de los «interventistas», así como de la contrarrevolución interior en los años de la guerra civil. Al nombre de Stalin están ligadas todas las victorias del Ejército Rojo y en todos los frentes decisivos: la defensa de Tsaritsyn, la derrota de Kolchak, la defensa de Petrogrado, la derrota de Denikin, realizadas en plena conformidad con los planes estratégicos de Stalin, la victoria sobre los señores polacos, la derrota de Wrangel.

Esta ofensiva antistaliniana si que es rotunda. Pero, además, pueden citarse las siguientes rectificaciones a propósito de la última guerra:

Inspirador y organizador de toda la acción del Partido, el Estado y el pueblo soviético —decíase el camarada Stalin— puso a la cabeza de las fuerzas armadas de la URSS. En cambio, en la edición de 1954 limitase la referencia diciendo que Stalin se colocó a la cabeza de las fuerzas armadas de la URSS.

Y para remachar el clavo, la edición de 1954 dice de otra parte: Bajo la dirección del Partido comunista el Ejército Rojo salvaguardó la independencia del país soviético. En 1952 se escribía: Bajo la dirección inmediata de Stalin, el Ejército Rojo salvaguardó...

Al nombre de Stalin se sustituye, pues, el del Partido. Mañana, sin duda, no se volverá a hablar para nada de aquel personaje encumbrado por malas artes, y, en su lugar, monopolizará los elogios un imitador de la calaña de Malenkov.

La amistad es la ciencia de los hombres libres. No hay libertad sin entendimiento y comprensión recíprocas.

Albert CAMUS

ESPAÑA Y LOS ESPAÑOLES

NAVAZOS COJUMBRALES

ERA una especie de jardín subterráneo, de los que llaman en Andalucía navazos. Formanse éstos excavando la tierra hasta cierta profundidad, y cultivando el fondo con esmero. Un cañaveral de espeso y fresco follaje circundaba aquel enterrado huerto, dando consistencia a los planos perpendiculares que le rodeaban con su fibrosa raigambre, y preservándolo con sus copiosos y elevados tallos contra las irrupciones de la arena.

En aquella hondura, no obstante la proximidad de la mar, la tierra produce, sin necesidad de riego, abundantes y bien sazonadas legumbres; porque el agua de mar, filtrándose por espesas capas de arena, se despoja de su acritud, y llega a las plantas adaptables para su alimentación. Las sandías de tales navazos, en particular, son exquisitas y algunas de ellas de tales dimensiones, que bastan dos para la carga de una caballería mayor.

— ¡Vaya si está hermoso el navazo del tío Pedro! — dijo la tía María. — No parece sino que lo riega con agua bendita. El pobrecito siempre está trabajando; pero bien le luce. Apueste a que coge hogaño tomates como naranjas, y sandías como ruedas de molino.

— Mejores han de ser — repuso Momo — las que acójamos en el cojumbral de la orilla del río.

Un cojumbral es el plantío de melones, maíz y legumbres sembrado en un terreno húmedo, que el dueño del cortijo suele ceder gratuitamente a las gentes del campo pobres que, cultivándolo, lo benefician.

— A mí no me hacen gracia los cojumbrales — contestó la abuela meneando la cabeza.

— ¿Pues acaso no sabe usted, señora — replicó Momo — lo que dice el refrán, que «un cojumbral da dos mil reales, una capa, un cochino gordo y un chiquillo más a su dueño»?

— Se te olvidó la cola — repuso la tía María — que es «un año de tercianas», las cuales se tragan las otras ganancias, menos la del hijo.

J. Caballero

Aire de la Calle

LA UNIDAD CATALANA

A propósito de los grupos emigrados catalanes, aunque apenas dieran signos de vida, se ha hablado últimamente de intentos de acercamiento para irrogar, o por lo menos estudiar, algunas posibilidades de actuación conjunta.

En París, y por iniciativa del Casal de Catalunya, parecen haberse celebrado varias reuniones con la participación de elementos de distintas tendencias, sin que según se dice, llegárase a establecer ningún acuerdo, y debiéndose quizá, a que ciertos personajes, ante la posibilidad de un emplazamiento concreto, se llamarían Andania.

Eso explica no pocas cosas.

«NOSALTRES SOLS»

ENTRE catalanes, el acuerdo ha sido más fácil en una reunión que tuvo lugar en Agde y donde intervino hasta un sindicalista econsejero que, con la ilusión de recuperar el cargo en el destierro, ha hecho las mil y una piruetas.

Esos reunidos, adheridos a la llamada Conferencia Nacional Catalana, han convenido:

...hacer prevalecer el criterio de limitar a la Cataluña estricta, al menos públicamente, las ansias liberadoras de la patria, sin denegar por eso nuestro concurso a las demás nacionalidades.

El programa es bastante prometedor.

CONFLICTOS CASEROS

Se dirá que esas reuniones son entretenimientos, pero no en todo ni para todos. Porque si la política emigrada en general, ha girado, desgraciadamente, alrededor de una docena de personas, la catalana en particular siempre ha estado pendiente del capricho de cuatro o cinco directivos, enfrentados y deseosos de desplazarse unos a otros.

De ahí que se dieran espectáculos hasta por la sustitución de un cargo producido por fallecimiento. Y en otros casos, como para constituir una especie de Consell, cuya trascendencia es más que discutible, se repiten las carreras y las zancadillas.

Así da gusto.

HONOR DECLINADO

PRODUCTO de esa competencia ha sido el rumor de que el presidente de lo que aun se llama Parlament de Catalunya, pasaba a formar del Consell creado por la Conferencia Catalana de Méjico.

La razón de tal rumor puede estar, como el mismo señor ha querido explicar, en que el minúsculo grupo de

partidarios del Consell, reunido como antes decíamos, en Agde, tuvo la ocurrencia de proclamarle presidente de honor. Mas, aun desmentido, el rumor ha hecho cierto efecto, acaso por dicho señor — desde que murió como ministro sin cartera del gobierno republicano para ostentar la presidencia de ese Parlamento — tiene fama de saber situarse.

Colocación, no más.

PONENTES DE EMPUJE

CURIOSO es, además, el comentario que el presidente del Parlament de Catalunya ha hecho en el periodiquito de su partido a una pretendida ponencia «entendado por la Comisión Permanente de Cuestiones Económicas y Sociales del Consejo Nacional Catalán de Méjico a tres de sus miembros residentes en Francia», de la cual dice que:

...muestra remarcables progresos en la bona direcció i permet créure en una saludable evolució del proletariat militant en els rangs de la CNT, almenys d'una part de la massa que roman a l'exil.

Y como con tal ponencia, aun siendo un perfecto churro, hacen los firmantes el juego del nacionalismo, singular presidente les titula «destacades figures de la CNT»:

Eso es pupila...

ARBITROS SIN PITO

HAY que maravillarse, realmente, de la agudeza que distingue al atareado presidente del Parlament de Catalunya, pues, justificando el elogio de los ponentes de Agde, describe así el panorama internacional:

Res no es mou als paisos civilitzats, te, de la agudeza que distingue al atareado presidente del Parlament de Catalunya, pues, justificando el elogio de los ponentes de Agde, describe así el panorama internacional:

Arbitros hubieran sido, en vez de no haber caído en el reformismo claudicante; ahora — como no quedásemos en el reformismo claudicante — convenceremos el ilustre presidente de que la prolongación del franquismo nos lo imponen los sindicatos partidos socialistas — no pasamos ser comparsas, pobrecitos comparsas.

Suplemento

SUSCRIPCION

6 meses : 240 francos 1 año : 480

Número suelto : 40 pts